

SÁBADO 5

UN GUSANO COMILÓN

(Basada en la historia de Jonás capítulo 3 y 4)

(Llevar una lámina de un gusano o bien uno vivo dentro de una caja de vidrio con hojitas para comer)

¿Ya han visto un gusano? Mucha gente lo llama lombriz, pero el gusano es mucho más grande que una lombriz, pudiendo llegar a medir hasta 10 cm. de largo.

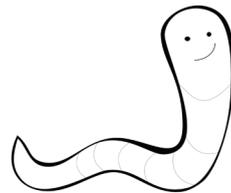
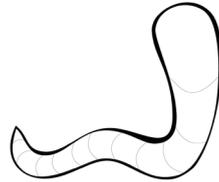
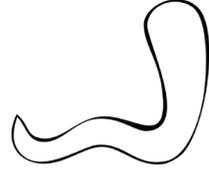
El gusano tiene tres pares de patas y pelitos por todo el cuerpo. Mora entre las plantas porque se alimenta de ellas. Cuando es pequeño, generalmente es negro y camina siempre del tronco hacia las extremidades de las ramas en busca de su alimento: las hojas.

Cuando es más grande, su color es castaño oscuro e incluso puede ser confundido con las ramas de los árboles por ser del mismo color que ellas. Cuando un gusano divisa un árbol, comienza a devorarlo de abajo hacia arriba, hasta la última hojita.

Nuestra historia de hoy habla de un lindo gusano. Si quieren podemos ponerle un nombre.

Un día el gusano "...” encontró una linda calabacera, llena de hojas grandes y largas.

Como todos los gusanos, estaba con mucho apetito. Qué bueno sería para él comer esas hojas succulentas... Por eso, se aproximó al tallo y comenzó a comer. Comió, comió y comió. Comió



todo el tallo y después cada una de las hojas de la calabacera.

Pero aquella calabacera tenía dueño. El dueño era el Sr. Jonás que ¡estaba muy enojado!

Jonás, estaba muy enojado... ¡furioso! porque el sol le estaba dando en su cabeza y como su calabacera había sido destruida, él no podía protegerse del sol.

Jonás se había protegido allí debajo de la calabacera, después de haber cumplido el mandato de Dios, de predicar a los habitantes de Nínive. Él no creía que eso podría suceder.

Así que quedó esperando que Dios destruyese la ciudad. Eso no aconteció pues los ninivitas creyeron en el mensaje del profeta.

Jonás esperó y esperó... pero de forma confortable pues estaba protegido del sol, por la calabacera. Pero de la noche a la mañana, ésta se secó y Jonás se enojó mucho...

Así que Dios habló con Jonás: ¿“Tanto te enojas Jonás por la calabacera? No fuiste tú quien la plantó, ni quien la hizo crecer. Por otro lado, Yo hice a cada uno de los moradores de la ciudad de Nínive y cuido de cada uno de ellos, así como cuido de ti y por eso los amo, así como te amo a ti. Y tú, que a nadie conoces ¿quieres ¿que yo los destruya?

Jonás tiene que haberse quedado avergonzado por ser malo, envidioso y tan egoísta.

En cuanto al gusano, fue usado para ayudar a Dios a enseñarle una gran lección al profeta malhumorado. Dios puede usar hasta un animalito tan insignificante como un gusano, para enseñarnos una gran lección. Debemos siempre estar atentos.